

porque el padre Vicente Hopf, que tiene á su cargo la dirección de aquella capilla, limita el número de invitaciones á 300 y las relaciones de las familias de Brito del Pino y Cibils son tan numerosas, que de ninguna manera podrían ser incluidas en ese número.

En el templo de San Francisco, lujosamente decorado para ese acto, recibirá la bendición nupcial la joven y elegante pareja.

* * * Saludamos al distinguido correccionario Sr. Leon S. Gericke, que desde ayer se encuentra entre nosotros.

Proceder correcto

La Comisión Inscriptora de la 9ª. sección al constituirse para dar principio á sus tareas, impidió el ingreso á ella del Teniente Alcalde don Alberto Barbieri, fundándose en la terminante disposición del artículo 11 de la Ley de Registro Cívico, que dice: «No podrán formar parte de las Comisiones Inscriptoras los empleados nacionales ó municipales, civiles ó militares.»

Creemos que la Comisión Inscriptora ha procedido bien y que debe dar cuenta á la Junta Electoral para que tome una resolución de carácter general, pues son varios los ciudadanos que figuran en las comisiones inscriptoras y que se encuentran en las mismas condiciones que el señor Barbieri.

DIEGO LAMAS

UN PENSAMIENTO INÉDITO

El día que ocurrió la muerte del jefe del Estado Mayor del «Ejército Nacional», se encontró en uno de los bolsillos del pantalón que vestía, una hoja de un formulario telegráfico escrita con lápiz, conteniendo el pensamiento que mas abajo publicamos.

Ese pensamiento había sido solicitado del coronel Lamas por su hermano Gregorio, con el objeto de pasarlo al fonógrafo que posee un ingeniero compatriota nuestro, que deseaba conservar impresa en un cilindro la voz del prestigioso caudillo nacionalista.

Esta idea no pudo llevarse á la práctica por la inesperada muerte de Lamas.

Hé aquí el pensamiento, cuyo original hemos tenido á la vista y que conserva como una reliquia un admirador y amigo del extinto:

«Este cilindro puede durar mas que mi efímera vida y repetir mi voz, mi misma voz, cuando ya esté convertido en polvo el órgano que la emitió. Edison ha arrebatado á la muerte su silencio, el poder de enmudecerlo todo. Merced á su maravilloso invento los huérfanos podrán oír mientras existan las palabras siempre dulces de la madre, los sábios consejos paternales.

Gladstone, Castelar é Irigoyen perecerán; pero sus arengas, su acento mismo, resonarán siempre en la tribuna indicando á sus respectivos pueblos, á la humanidad entera, el derrotero de la justicia, del progreso y de la libertad».

DISCULPEN, LECTORES

Dificultades inherentes al cambio de redacción y á las innovaciones que se introducen en el material del periódico nos impiden la publicación de muchas noticias locales.—Trataremos de ir subsanando esas deficiencias en los próximos números.

Feria ganadera

La comisión que dirige los trabajos de la Feria Ganadera que se inaugurará próximamente en la 7ª. sección ha distribuido profusamente la siguiente circular:

«Estando resuelto que el 24 de Septiembre tenga lugar la apertura de una feria y exposición en la 7ª. Sección política, los que suscriben, miembros de la Comisión Directiva, hacen saber:

Que la feria tendrá lugar el 24 de Septiembre próximo, en la Azotea de Vera, sita en la costa de Vera;

Que las personas que deseen presentar á venta animales gordos, para intervenir, semetales ó para cualquier otro destino, ó á exposición, es conveniente den aviso á la Comisión con algunos días de anticipación para preparar las instalaciones ó lugares para los animales sueltos;

Que en la feria no solo serán recibidos los animales de la sección, sino también los que se envíen del resto del Departamento ó de cualquier otro punto de la República.

Vera, Julio de 1898.—R. Chopitea, Presidente;—Mariano B. Berro, Vice-Presidente;—Braulio Varea, Secretario;—Alejo Hounié y Antenor Sanchez, Vocales.

Cuentos criollos

LA SERENATA

—Fortunato! Fortunato!
—¿Qué hay!
—¿Dónde estás!
—Estoy aquí.
—Pero dónde?

—Aquí! No te digo! En ningún lado lo dejan estar á uno tranquilo! refunfuño Fortunato incorporándose en el mismo sitio donde descansaba desde hacía una hora y tanteando con las manos el pasto en busca de sus alpargatas que se habían salido de los pies durante su extraña somnolencia.

Así que dió coneillas caizóselas, se paró y se dirigió á la casa con pasos perezosos, restregándose los ojos con ambos manos como si despertara de un sueño largo.

Quien lo había llamado era su hermana Bedulia. Lo esperaba en el guardapatio y al aproximarse le dijo en tono burlesco:

—Jesús! No lo dejan tranquilo al mocho! Ahorita nomás tan aquí los de la serenata y te agarran en esa facha! Y echao en el campo como los güeyes! Ave María! Como te has puesto desde que andás atrás de esa!...

—Mejor, si ando atrás!... sabés?... Y si me echo!... Vos no te tenés que meter en mis asuntos, sabés?

—Bueno! Bueno! á andá á vestirse, que me parece que siento el tropel de la comitiva!

Fortunato, al oír esto, corrió hacia su cuarto y se encerró, dando principio á la *toilette*, que decía ser esa noche extraordinaria. Abrió el baul y fué sacando de su interior una por una las prendas que solo usaba cuando iba de paseo al pueblo ó á los bailes del pago: un traje de color azul, hecho de medida en Nico Perez, una camisa de pechera bordada en seda celeste claro, la corbata de raso lila con pintas rojas y un par de botines de cuero de búfalo, también de medida y también comprados en el pueblo.

Para no perder tiempo mientras se lavaba los pies refregándose los uno contra otro, metidos ambos en una tina con agua, atuzaba, delante de un espejo que pendía de la pared, las guías de sus bigotes y daba el último toque de cepillo á una onda que graciosamente le caía sobre la ceja derecha, lustrosa, renegrida, apelmada á fuerza de cosmético y Oriza Oil.

Ese día cumplía años don Venancio Estabillo, el padre de Fortunato, vecino muy estimado en el pago.

Los mozos de las inmediaciones que conservan en la memoria las fechas onomásticas de todos los vecinos pudientes porque ellas significan perspectivas de bailes ó comilonas, reunidos el domingo anterior en la estancia de don Pancho Guini habían combinado sorprender á don Venancio con una serenata, poniéndolo en el compromiso de proporcionarles una de esas noches de solaz que constituyen la ambición única en el paisanito que pasa semanas y meses enteros entregado á la labor ruda del campo, sin más entretenimiento que el baguato predilecto y la escapaditas que en él hace los dominicos hasta las estancias cercanas á lucir sus habilidades de domador y á tomar un mate dulce *prosiando* con las muchachas.

El viejo Guini se comprometió á ir con sus hijas Adela y Eustaquia; las de Alfaro irían si su hermano Olivio las llevaba en la jardinera, y Olivio, como no las ha las había de llevar!; de las de Goyoneche ni que hablar, lo mismo que de Da. Ceferina y su hija Gregoria siempre bien dispuestas las dos; Candina, la brasilerita había contestado que si se mejoraba de las paperas iría á caballo con Filisberta y su cuñado; las de Silva, las de Olivera y en fin... aquello iba á ser una romería.

Mozos... á bocha!
Entre ellos tres ó cuatro acordeonistas y otros tantos guitarreros de primera fuerza.

Fortunato estaba en la *cosa* y acompañaba á sus amigas en los trabajos, con suma diligencia como que la fiesta le proporcionaría la oportunidad de arreglar el asunto que tenía pendiente con Adela la hija mayor de don Pancho Guini.

El se encargó de su madre y á sus hermanas para la sorpresa. Prepararlas para la sorpresa significaba hacerles presente que se iba á amasando los pasteles y bizcochos dulces, eligiendo la ternera que habían de carnear con cuero y provisionando la despensa con los artículos indispensables para obsequiar debidamente á los *serenatistas*.

La vieja se lo contaba en secreto á su esposo don Venancio que autorizaba todos los gastos y se hacía el que no sabía nada de los preparativos en su honor.

Bedulia cuando apuraba á su hermano para que se vistiera no se había equivocado pues la comitiva le legaba momentos después á la portera, á pocas cuerdas de la casa. Mientras pasaban al alambrado las zopandas y las jardineras que conducían familias, los de á caballo se acercaron sigilosamente á las casas amasando con palabras cariñosas al Chigolo, al Churi y á la Tecla los perros fieles del establecimiento que gruñían desconfiados, y una vez que se hubieron apeado junto á la ventana, las guitarreros y acordeonistas se arrancaron con una marcha triunfal mientras que el resto de la gente prorrumplía en vivas estentóreos á don Venancio, al dueño del santo y á la familia del dueño del santo. La comitiva de coches avanzó entonces triunfalmente y todos los habitantes de la casa se lanzaron alborozados á su encuentro.

—Como está don Venancio! Muchos años de vida! Don Venancio, que viva muchos años... Gracias, gracias hijitos!—Adel!—Candina!... Mi querida Elena...

Durante algunos minutos no se oyó otra cosa que estas exclamaciones y otras muchas parecidas y el rumor de montones de besos con que acariciaban las recién venidas á las niñas de la casa.

—Bueno muchachas, á arreglarse que es tarde y la mesa está pronta!

La tarde fueron pasando á las habilitaciones de las muchachas mientras los mozos desencilaban á toña prisa sus caballos y debajan los recaudos en el galpon.

Adela Guini al atravesar el patio con Bedulia preguntó en voz alta:

—Pero... y Fortunato, que no lo he visto?

—Se está vistiendo.

—No es cierto, se apresuró á interrumpir Fortunato, apareciendo.—¿Cómo está Adelita?

—Muy bien. ¿Y Vd? ¿Qué vergüenza! Lo hemos agarrado en paño tibio...

—No, Adelita! hace rato que estoy vestido.

—Para qué mientes? dijo Bedulia. Mirá Adela, hace un ratito que estaba echado en el pasto....

—Cuando uno tiene cosas en que pensar... exclamó Fortunato mirando Adela fijamente con intención de aliviar en su rostro el efecto de la frase que pensaba haberle dirigido al corazón.

El llamado á la mesas interrumpió la conversación.

O. PAREDES.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

SORIANO

Señor Director:

Se celebró hoy en la iglesia de este pueblo un solemne funeral por el alma del que en vida se llamó Diego Lamas y fué jefe, justamente querido del partido nacional.

Todos los elementos nacionalistas de esta población contribuyeron á que la ceremonia resultara un digno homenaje á la memoria del malogrado correccionario.

La iniciativa partió de dos distinguidas damas, las señoras María C. de Gericke y Aurora P. de Ferrería, que recolectaron los fondos necesarios entre sus relaciones.

La iglesia estaba severamente adornada con profusión de flores y coronas remitidas por varias familias. Ofició el cura párroco de Dolores poniendo de su parte todo lo que le fué posible para que fuera mas esplendorosa la función religiosa.

El niño de Aspiolen y las niñas Gericke y Casalin acompañadas al armonium por la señorita Ana Alonso cantaron una preciosa misa de requiem.

Entre la concurrencia que llenaba totalmente el templo notamos á las familias de Ferrería, Gericke, Alonso, Sugo, Fernandez, Robore, Vierci, Marfentan, Boeres, Lopez, Ballo, Casas y muchas otras.

Las damas mercedarias estuvieron representadas por las familias de Montero, Arballo y Ponsi.

La Comisión Seccional de nuestro partido presidía el duelo, acompañada de numerosos correccionarios.

Lo saluda.

El Corresponsal.

GUERRA HISPANO AMERICANA

El combate de Santiago

El telegrafo dice un colega bonaerense confirma las noticias publicadas sobre el bombardeo de los fuertes de Santiago de Cuba y el hundimiento de un buque norteamericano frente á la entrada del puerto; solo que las noticias de fuente española presentan como un ardid de guerra para obstruir la entrada del canal que da acceso al puerto de Santiago.

Diremos desde luego que ese canal, aunque estrecho para ser violentado bajo los cañones de los fuertes ó sobre las minas ó torpedos submarinos, es bastante ancho para que no pueda ser obstruido con un solo, y probablemente, ni con dos ó tres buques.

Las operaciones y noticias posteriores durán lo que hay de positivo en todo esto; pero entretanto cabe preguntar si el ardid del almirante Sampson no será un verdadero ardid para atenuar el efecto de la pérdida del Merrimac, sea por efecto de un torpedo, sea de alguno ó varios disparos de los buques españoles.

Hay quien cree que los norteamericanos han querido obstruir la entrada al puerto de Santiago para impedir la salida de la escuadra de Cervera; que entretanto harán un desembarco de fuerzas y atacarán Santiago por tierra con la pretensión de apoderarse á un mismo tiempo de la ciudad y de la escuadra.

Esto será muy fácil decirlo ó proyectarlo; pero el hacerlo ya es otra cosa. ¿A caso aunque el buque obstruyera la entrada, lo que no sucede según los mismos informes teográficos, no sería fácil destruirlo con dinamita, que al amparo de los fuertes permite actuar con toda comodidad?

Veremos planes y and... des la l... dos l... a... que... en el p... d... de... tura ó dest... el caso de q... ra, que no l... se el entre... rios para s... ma, y el... elocció... vendrá que... ne á Samp... el ruido q... refrán.

INFORMACIONES

Nuevo Para el... una nueva... en el campo... El local... el sitio... Alzaga, y... gozaba girar... y Cia.

Operación

El comi... Mac-Roty... \$ 1.800... meses.

Otro por... les para fir... Colón n... po al una...

Operación

El comi... Mac-Roty... \$ 1.800... meses.

Otro por... les para fir... Colón n... po al una...

Nº 7

No mas... confianza q... villosas pil... Heinkelman... ficado para...

nas que ha... do; pero ta... parte, sino... to que pro...

Hacia ya... blemente d... me consider... como no pe... gué á det... rápidamente...

lencia tomé... diversos m... pero sin res...

Un buen... clud enc... ras antias... dispuesto a... pre dos fra... á tomarlas... bien, hoy p...

pletamente... posiciono... para el tra... chos es, no... no tambié...

—firma r... Observ... péticas d... enfermeda... tinos, jaqu... des, y sob... donas de l...

Precio... frasco.

AVISOS

JEBATU

DEPAI

Llama... de diez d... refuccion... Estado, J... José y al... arreglo a... ampliada... nales de... formula... Montev... Nacional de In...

Las p... sellado... en esta J... rriente á... obiertas... que con... que juzg... zándolas... de 1898...

gundo.

1º. Ll... mino de